



El camino más solidario hacia Roma

Celso Collazo, trabajador del Centro de Investigación del Cáncer, afronta un reto benéfico en la maratón italiana



Celso Collazo posa en la sede del Centro de Investigación del Cáncer ayer. :: ALMEIDA

:: ALBERTO MARCOS / WORD

SALAMANCA. No es fácil encontrar a gente que, de manera completamente desinteresada, decida echar una mano a otras familias que lo están pasando mal y que necesitan de la ayuda externa para poder vivir con dignidad. Pero en Salamanca basta por pasarse por el Centro de Investigación del Cáncer para hallar a Celso Collazo, un empleado de este

complejo que ha decidido dar un paso al frente y rascarse su propio bolsillo para emprender un reto solidario.

Collazo trabaja desde hace ya quince años en el CIC. Prácticamente él fue uno de los encargados de poner toda la 'maquinaria' actual en funcionamiento y ahora es el Jefe de Instrumentación y Mantenimiento, así como el Coordinador de Ca-

lidad y PRL, unas funciones importantes en el entramado del centro. «Llevo el mantenimiento, junto con mi compañero Carlos, y la instrumentación. Arreglamos los equipos, los calibramos, hacemos el mantenimiento preventivo... hay casi mil equipos en total. Además, me he encargado de sensibilizar al centro para que se certifique en calidad y en prevención de riesgos laborales. Es im-

portante tener una certificación para garantizar que sigues una norma con los servicios, y también hay muy pocas empresas que estén certificadas en la prevención de riesgos laborales», dice Celso.

Ahora, tendrá dos 'trabajos'. Uno, el habitual en el Centro de Investigación del Cáncer, y otro preparando la Maratón de Roma que tendrá lugar el próximo 10 de abril. En esto

consiste el reto que se ha marcado en el horizonte, en completar esta prueba y donar a una familia necesitada el importe exacto que él se gaste en la preparación de la carrera. Sólo él aportará la cantidad monetaria, sin colaboraciones ni otro tipo de donaciones: «Es mi reto y el dinero lo apporto yo. Lo mismo que me gaste irá destinado a la cuenta habilitada. Si hago un reconocimiento médico, si me inscribo en una carrera preparatoria como la San Silvestre, si me compro unas zapatillas, si hago el viaje a Roma... la misma cantidad que me gaste, también la iré ingresando en la cuenta», señala Celso.

De hecho, la intención que persigue Collazo es la de sentar un precedente, es decir, que otras personas se fijen en la curiosa iniciativa que ha tenido él y que de alguna manera la sigan y se animen a hacer algo similar: «No he abierto este reto a colaboraciones porque lo que pretendo no es que nadie ponga dinero, sino que otros hagan lo mismo que yo», relata. Toda la ayuda se tramitará a través de la Asociación de Emergencia Social Cajas Solidarias, y una vez completado el reto se elegirá a la familia que recibirá este dinero. Eso sí, en el caso de que por lesión u otros motivos Celso no pueda llegar a correr la maratón, ya se ha encargado de dejarlo todo bien atado y la asociación dispondrá de igual forma de una cantidad para repartir.

Después de varios años corriendo siempre con el equipo del Centro de Investigación del Cáncer, a Collazo se le ocurrió dar un valor añadido a sus carreras y, tras una lesión que le tuvo en el dique seco casi un año, después de correr la Media Maratón de la Diputación en 1:31 se vio con fuerzas para afrontar este reto que conduce, como todos los caminos, a Roma, y sobre todo a un fin benéfico.